



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

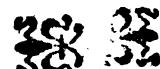
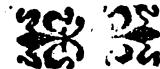
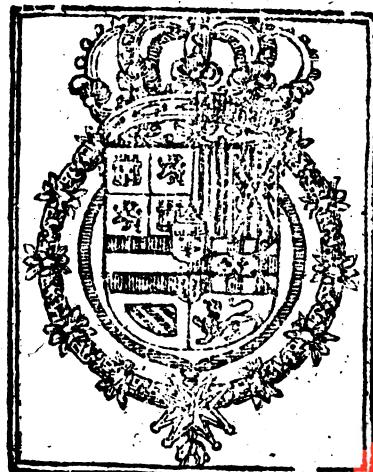
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



1323.C.27.



## RELACION DEL SITIO, TOMA, Y DESA- lojo de la Colonia, nombrada el Sacramento, en que se hallavan los Portugueses desde el año 1680. en el Rio de la Plata à vista de las Islas de S. Gabriel.



Allandose el Maestro de Campo D. Alonso Juan de Valdez Inclan, Gobernador, y Capitan General de Buenos-Ayres, Provincias del Rio de la Plata, con ordenes de arasar la Colonia del Sacramento, Plaza que ocupavan los Portugueses en vna punta de Tierra, que haz la Costa, y forma Peninsula, à vista de las Islas de San Gabriel, despobladas en dicho Rio de la Plata, dispuso luego remitir los que venian para los Gobernadores del Tucuman, y Paraguay, y Superior de las Misiones de la Compañia de Jesus, solicitando socorros de gente, assi Espanoles, como Indios; y respondio al Excelentissimo Señor Conde de la Monclova, Virrey del Perù, en Carta de 20. de Junio del año pasado de 1704. que la recibio à 8. de Septiembre, dandole cuenta, como quedava prompto para sitiay, y atacar dicha Plaza.

En el Presidio de Buenos-Ayres, se hallava el Gobernador con 821. Plazas de Soldados, inclusas las de Oficiales Mayores, y Menores. De Milicianos se contavan otros 600. Espanoles, y 300. entre Indios, Negros, y Mulaos. De las Ciudades de Santa Fee, y de las Corrientes que son de su jurisdiccion, esperava 300. Espanoles, como igual numero de la Ciudad de Cordova del Tumacan, y otros Milicianos. De las Misiones de la Compañia de Jesus, avia pedido hasta 44. Indios: previno Armas de fuego, fusileria, y mosqueteria, espaldas, bayonetas, y lances, para los Espanoles, que

Los Indios à cargo de los Padres de la Compañia, venian Armados 557. con Armas de fuego : 1277. con lanças, 133. con espadas, y Alfanges, y los demás con flechas, y piedras. Para Cabo principal, y Governador de estas Tropas nombró al Sargento Mayor, de la Plaza de Buenos-Ayres D. Balthasar García Roz, y por Comandante de la Cavalleria al Capitan de Caballos Corazas del Presidio de Buenos-Ayres Don Martín Méndez, conservando en aquella Plaza competente guarnicion, así de gente pagada, como de Milicias para su resguardo, y defensa.

Todo se avia de conducir de vna vanda à otra del Rio en distancia de ocho leguas, para que se aprestaron vna Sumaca, dos Lanchas, y vna Barca, que avia en aquel Puerto, en que se fuesen transportando las Tropas, Municiones, Artilleria, Viveres, y demás pertrechos, que puestos en la otra vanda se avian de encaminar difficilmente por Ríos, y pantanos, hasta plantarse en la Campaña frontera del Enemigo. No era menor cuidado el de saber el estado en que se hallava la Colonia de los Portugueses, qué Guarnicion tenía, qué pertrechos, qué Artilleria, qué Viveres? Y si acaso avian sentido el rumor de las operaciones de Buenos-Ayres.

La Colonia del Sacramento, que estava en la Costa del Rio de la Plata, fundada en Tierra firme, continente, y continua por entre Indios Infieles, (impenetrable por la espesura de montes, y grandes distancias.) Hasta el Brasil, era vna Plaza regular de quatro Baluartes, con Artilleria de Bronce, y fierro con fosso profundo, y Guarnicion de 700. hombres, Pueblo formado extramuros vezino al Rio, con casas de tierra, y paja: vn Hospicio de Religiosos de San Francisco, y otro dentro de la Plaza de la Compañia de Jesús. Tenian sus casas de Campo, y Huertas de placer, avian rozado gran parte de monte, en que cogian cosechas de trigo, y maiz, lenteja, y garbanzo, con otros mantenimientos: y se dice, huvo año en que sintiendose falta de trigo en Buenos-Ayres, se ofreció el Governador de la Colonia, à vender mas de 124. fanegas.

Por Agosto del año passado avisó el Governador del Rio Janeiro, con vna embarcacion al de la Colonia, como Castilla avia roto Guerra con Portugal, y desde entonces se vivió con gran rezelo de que los Castellanos intentasen echarlos segura vez de la Colonia, como lo hicieron el año de 1680. siendo Governador de Buenos-Ayres el General Dcn Joseph Garro, bien, que por la benignidad del señor Carlos Segundo (que de Dios goza) se les permitió con ciertas condiciones à los Portugueses, y por no renovar el antiguo pleito de la linea que se echó al Orbe por el Pontifice Alexandro VI. y así con este sobrelalto deseavan, ó recogerse de vna vez al Janeiro, ó fortificarse de suerte en la Colonia, que fuese impracticable desalojarlos. Y así dobrando las tareas el Governador, abandonó vna cortadura que avia hecho, trabajando otras mas recogidas à la Plaza, reforçando el terraplen, y tirando nuevas cortaduras, renovando la estacada en las playas del Rio, y poniendo Cenicelas abançadas tres, y cuatro leguas de la Plaza, y en las Islas, para reconocer algún movimiento de Tropas que viniesen de Buenos-Ayres,

res, previnose de bastimentos para seis meses, esperando que en este intermedio no le faltaria socorro en Navios del Rio Janeiro.

El Gobernador de Buenos Ayres, impaciente con la dilacion de las Tropas por la distancia de los Lugares, pues de Cordova ay 130. leguas. De Santa Fee 80. Y de las Corrientes 250. Esperava ya con las prevenciones, y luego que llegaron las de Cordova del Tucuman (porque las otras avian de marchar por la varda opuesta del Rio, por estar asi situadas) diò orden para que saliesen. Y a dos de Octubre comenzaron a moverse las Tropas de Buenos-Ayres. El dia Septimo se recibieron en la otra vanda las de Santa Fee, que armadas, y municionadas las agregò el Sargento Mayor Don Baltasar Garcia Roz a la Cavalleria, è Infanteria, que tenia, y se puso en marcha. El dia once passò muestra general, y hallò tener de Cavalleria 200. hombres, y 280. de Infanteria, con 1153. Caballos, y 969. mulas. Continuò su marcha por tierra, llevando a la vista las Lanchas que navegavan por el Rio, y el dia diez y siete marchando toda la noche, llegò a las tres de la mañana a vista de la Colonia tocando Arma, y a tiro de Pistola de la Muralla, que respondiò con Cañonazos, y Mosqueteria. Este mismo dia reconocida la Plaza se mejorò nuestro Real, poniendose delante de la Quinta de Alencastro, que hallò abandonada, como la del Gobernador, y otras demolidas, señal evidente de estar noticiosos de nuestro arribo. Aqui cogieron los puestos sobre la misma cortadura que el Enemigo avia empezado a hacer, y abandonado, y con dos Guardias de Cavalleria, y una de Infanteria, quedò cerrado el Enemigo, desforna, que ninguno podia salir de la Plaza sin ser visto.

El dia 19. se apresò una lancha a vista de su Plaza, que remitida a Buenos-Ayres, con otras dos apresadas a 8. de Octubre, con la gente, y pertrechos correspondientes, sirvieron de traer a nuestro Campo ocho piezas de Artilleria, y diferentes pertrechos. El dia 28. se rindiò otra Lancha a la boca del Rio del Rosario, y sirviò de acarrear leña, y fagina.

El dia 30. de Octubre llegò del Rio Janeiro Navio de Situado a la Colonia con 12. Cañones, traiales Cal, Sal, Harina de palo, aceyte, y vina-  
gre, y algun dinero, y quarenta hombres a la Plaza, dos piezas, municiones, y  
polvera; con noticias de aver una Zumaca del Rio Janeiro hecho repres-  
silia de los Navios del cargo de D. Carlos Gallo, que se hallava en aquel Puer-  
to, quitandole Artilleria, gente, y carga. Luego que el Gobernador de Bue-  
nos-Ayres supo la llegada de este Baxel a la Colonia, diò orden a D. Joseph  
de Ibarra Lercano, Capitan de Mar, y Guerra, para que con su Navio de re-  
gistro (Nuestra Señora del Rosario) se flicitasse a todo trance quemar, o apres-  
sar el Enemigo, para cuyo efecto se echò vando; para los que quisieren em-  
barcarse a la faccion en el servicio de su Magestad. Y del Presidio se dieron  
100. hombres, y otros Particulares que se ofrecieron, con que se pudieron  
armar una Zumaca con 40. hombres, a cargo del Capitan Juan Bernardo de  
Zelaya: una Lancha con 26. hombres a cargo de Joseph de Ilumbe, y un bo-  
te con 18. hombres a cargo de Francisco de Sagastiberti, con otro que pocos

días antes avia llegado del Rio Junin o con 18.hombres , de los que fueron en los Navios de Don Carlos Gallo, y tuvieron modo de bolverse: este se armó con 20.hombres à cargo de Felipe de Zelarain , y todos bien peltrechados de polvora, y municiones salieron en busca del Enemigo.

El dia 10. de Noviembre tuvo aviso el Gobernador de Buenos Ayres, como aviendo comenzado desde el dia quattro à levantar tierra , quedava acabada vna batería de 6. Cañones, y à 10.al amanecer empezaron à batir la cortadura, baluartes , y lugar , con grande daño en las casas , y alguno en la Muralla. El dia 11. plantaron otra batería de 4. Cañones à distancia de tiro de Moquete de la Plaza, trabajando en los ataques hasta desembocar al fosso. Reconocióse que el Enemigo disparava con valas menudas, y piedras, y se supo que el Gobernador de la Plaza , por medio de vn Padre de la Compañía, deseava hallar modo de componerse.

El dia doze de Noviembre el Navio del Rosario diò fondo en la Canal por donde era preciso saliese el Navio Portugués , que se nombrava la Teresa. Aviase concertado el Sargento Mayor de nuestro Campo , y el Cabo de nuestro Vajel, que el dia veinte y tres de Noviembre en la noche se tocaria de parte de Tierra vna Arma viva para que embebécidos los Enemigos en la defensa de su Plaza , pudiessen nuestras embarcaciones acometer al Navio, y apresarlo, como se ejecutó , porque haziendose, de tierra, señal con vnos fusiles acometieron nuestras embarcaciones à vn tiempo à cortar las amarras , y casarlo el Artilleria del Fuerte , y de tres baterías construidas à la lengua del agua, y traerlo de reinolco, dando, y recibiendo cargas de Pedreros, Fusiles, y Granadas del Enemigo , à quien abordaron con singular valor los nuestros , echandole la gente dentro, donde entendieron abrafasse vivos, porque el Capitan del Navio, que con quattro, ó cinco hombres se escapó en el bote à tierra, deò vn cuerda encendida en el pañol de la polvora, que milagrosamente reconocieron , y apagaron à tiempo. Rindióse al fin al denuedo, è intrepidéz de nuestra gente el Baxel con 33. Portugueses prisioneros, los mas de ellos quemados, y mal heridos, y los restantes hasta 55. que tenia, huyeron, ó murieron, costandonos su presa no mas de tres hombres, y diez y ocho heridos, y dexando gran gloria à los que consiguieron tan arrisgada empresta. Y en la Arma, que se tocó en tierra, no hubo de los Espanoles lastimado alguno, aunque fue tan incesante el fuego de la Plaza, que à tener 2y. hóbres de guarnició, no pudiera ser mas.

A primero de Enero de 1705. el Sargento Mayor D. Baltasar García Roé, hizo junta de Oficiales , y Cabos principales , para discurrir si se acordado abançar la brecha, que aviamos abierto, para reducir al Enemigo à la Plaza, y por los mas votos se resolvio no estar todavía en el estado de abançar, hasta que llegassemos con los ataques à la cortadura, en que aviamos abierto la brecha. Con esta determinacion se dió parte al Gobernador de Buenos Ayres, quien juzgó ser de su precisa obligacion passar quanto antes al sitio para acalorar con su presencia la ejecucion de las operaciones.

Passò dicho Gobernador en persona al sitio en 9. de Enero con el Maestre de Campo D. Estevan de Vrizat y Arezpacobacha, del Orden de Santiago, Gobernador electo del Tucuman, y 200. hombres del Presidio. Reconociò los Ataques loabançado de nuestra Artilleria, y mandò se acavassen de comunicar dos ramales, formando vna Plaza de Armas, en que se pusiese vna Mina doblada para socorrer à todjs partess; que se formasse nueva bateria, para atacar uno de los reductos de las correduras del Enemigo, continuandose el ramal comenzado à zia vna vanda, y abriendo de nuevo otro à la parte opuesta, encamillandole al lugar de la brecha abierta, que sirviese de camino cubierto. Todo se ejecutò, y quedò à veinte paslos de distancia della, aviendo enconrado con dos Ornillos, que el Enemigo avia dispuesto, cargados de Barriles de polvora, hecha lodo por la vezindad del Rio. Y que se hiziesen contraminas, para defendernos del Enemigo. Hizo muestra general, y hallò Elpañoles 650. fuera de enfermos, y otros ocupados en diferentes faenas, y de los 4y. Indios. Reemplazò las Armas, que no estavan corrientes, y repartiolas à quien no las tenian, y en estas operaciones se gasto casi todo el mes.

A 31. de Enero hizo el Gobernador vna Junta de Guerra, aleñando los animos al abance, si bien los pareceres de los mas, fueron, q se trabajasse en proseguir los ataques, y solo se continuasse el sitio para rendirlos por hambre, pues nos constava estar inuy faltos de bastimentos.

El dia primero de Febrero se rompiò el Nombre, disparando nubes quattro baterias contra la Plaza, en que se tiraron mas de 300. cañonazos, hasta las quattro de la tarde. Acercaronse los Navios Zuma-ca, Lanchas, y Boriote al Puerto, y à medio dia passò toda la gente del Campo por camino cubierto à introducirs en los ataques, y se reforçò la Guardia de la Cavalleria, y cubrieron los ramales. Bixaron tambien diferentes Compañias de Indios à algunas Canoas, que estavan en la Playa, para que todos à un tiempo se dexassent ver.

A las 4. de la tarde se hizo llamada à la Plaza, y correspondida, salio el Maestro de Campo Don Estevan de Vrizat y Arezpacobacha, con el Capitan D. Andres Gómez de la Quintana, y recibidos del Sargento Mayor de la Plaza, le dixeron de parte del Gobernador de Buenos-Aires, como en terminos de buena Guerra, le exortava à que le cedrasse la Plaza, mediante honradas Capitulaciones; à que respondio el Portuguès, que nuestro Gobernador se las participasse para considerlas, y que en el interin huijese cession de armas. Mas despues de varias propuestas, no admisidas de nuestra parte, les envio à decir nuestro Gobernador, que soñ les concederia Capitulacion honrada, mas que podia llegar el caso de no poder concedersela; y reconociendo, que el animo del Portuguès, era dilatar el termino, se le envio à intimar, que dentro de tres dias desembarazasse la Plaza, saliendo con su Guarnicion, marchando con todos los honores de Guerra;

y respecto de no tener Plaza propria à que conduzirse por tierra , se transportarian à Buenos Ayres , à parage que se les señalaria à satisfaccion de todos , donde entregassen por cuenta todas sus Armas de fuego , para restituirlas al tiempo de su partida en embarcaciones al Rio Geneiro. El Portuguès tuvo por muy arduas estas condiciones , y se reduxo , en que si gustava nuestro Governor se llevasse en rehenes todos los Oficiales de la Plaza à Buenos-Ayres ; pero nunea permitiria se llevassen sus mugeres , y familias. Despues de otra conferencia vino el Portuguès en que haria cession de la Plaza , pero no entregá: mas respondido , que el punto principal era la possession que aviamos de tomar de la Plaza , sin embarazarle en los terminos de cession , ó entrega: concluyó , que no podia Capitular , sino que entregaria la Plaza , con condicion de morar en ella quatro meses , hasta que viniessen del Rio Geneiro Navios , que los conduxessen , y que desde luego nuestro Governor se llevasse à Buenos-Ayres à todos sus Oficiales de Guerra. Con esta resolucion le embio nuestro Governor à de-  
zir , que él avia dado cumplida satisfaccion à Dios , y al mundo de su obrar en termino de buena Guerra , y que no esperasse en adelante otras Capitulaciones. Y así , mandó se rompieresse la Guerra , como se hizo à las siete de la noche.

A 8. de Febrero se entre sacaron Indios de valor para el abance , porque todos acometen de tropel , donde vén ir à sus Caçiques.

A 20. los Portugueses incitaron à vnos Indios Infieles sus amigos , para que ostilizassen las tierras de nuestros Indios Tapes , robandoles hasta 400. Caballos , y matandoles alguna gente , y otras centinelas nuestras , puestas à trechos , de ocho à ocho leguas , hasta 30. leguas de distancia en Monte Bedio , que es el parage que reconocen los Navios , que entran en el Rio de la Plata , y donde esperan tiempo para entrar por qualquiera de sus dos Canales. Embio nuestro Governor yn Cabo con dos Compañias de Cavallos coh 80. Espanoles , y 200. Indios Tapes , armados con bocas de fuego à castigar à los Infieles , y ahuyentarlos , como se executó.

A 5. de Março se fupo como en frente de Monte Bedio avian dado fondo 4. Navios Portugueles , el Guarda Costas Capitana con 44. Cañones , la Olandesa Almirante con 30. la Estetina con 20. y con 8. el Patache Santa Juana , y en todos 200. hombres de Guarnicion , que avian Negado en 18. días del Rio Janeiro. Ordenó luego nuestro Governor al Cap. de Mar , y Guerra D. Joseph de Ybarra , que con su Navio nuestra Señora del Rosario de 36. Cañones ; y el Navio Santa Theresa , que apresamos del Portugues , con 16. Cañones ; de que era Capitan de Mar , y Guerra Juan Bernardo Zelaya , y un Bortote de fuego , con la Guarnicion de gente correspondiente , y armada saliente en leguimiento de los quatro Vageles Enemigos , que navegavan azia al Puerto: así lo executó , y acercandole à tiro de pistola , le presentó Yatalla , con una

carga cerrada de Artilleria, mosqueteria, y fusileria, à que correspondio el guarda costas, siguiendole en los tiros la Olandesa, y Santa Juana, à tiempo que nuestro Vagel Santa Teresa se travò con la Esterlina, durando cerca de quatro horas este Combate, en que no se logrò la ocasión del Burlote de fuego, por averse desarmado el bote en que avian de escapar los que pegassen fuego. El Enemigo logrò el acercarse al Puerto al abrigo de su Artilleria, mas llegò muy quebrantado, y haciendo tanta agua, que ni aun pudo hazer salva à la Plaza; mataronsele tres hombres, y quedaron muchos heridos.

A 6. tres Lanchas Enemigas, acoñetieron yna Zunmaca nuestra, mandando à nuestro Piloto, à la primera carga de Pedretos, con intento de abordarla, mas fueron rechazados, matandoles la mas de su gente de a vna Lancha, que echamos a piique; y con muerte de algunos de la segunda, que con la tercera huyò à coger el Puerto.

A 8. hizo la Plaza salva de Fusileria, teniendo coronada su Muralla, y cortadura, como que huviese venido persona de autoridad en los Navegios.

A 9. de Marzo, hizo llamada la Plaza, y correspondida traxeron vna carta con firma, y nombre de nuevo Governador, y Capitan General de las Orientales del Rio de la Plata, y Sargento mayor de Batalla, Don Pedro Figueredo Pimentel, que participava à nuestro Governador la noticia de su llegada, y buenos deseos de servirle, y luego aparte un protesto que le hazia; de que si dentro de 5. dias no levantava sus Tropas que tenia en aquel asedio, cargaria sobre su resistencia los gastos de la hacienda Real, hostilidades, saqueos, y muertes, que hiziesen desde el dia de aquella su intimacion, à que se le respondio con entereza, y libertad, notandole con desprecio la arrogancia del titulo de Capitan General, de las Orientales del Rio de la Plata.

A 11. Vn Desertor Portugues dixo, que en la Plaza, avian muerto de balazos de nuestra Artilleria, 50. hombres, y diez de enfermedades; que nuestra primera Bateria que se puso à la Plaza, hizo mucho daño en las casas, y matò alguna gente; que quando acometieron los Indios al amanecer, temieron les davainos el abance. Y quando se hizo de nuestra parte llamada, le alegrò mucho la gente, y lo tenian à milagro, desfando se concluyessen los auxilios, y viendo, que no se convenian los Governadores, se alvorotaron amagando, que se passarian à nuestro Campo; que para aquietarlos, les dixo su Governador Portugues, que el Governador de Buenos-Ayres, los queria llevar à todos prisioneros, y que à los Mulatos de la Bahia, los harian esclavos; que al oir esto dijeron, que querian pelear hasta morir que la Colonia, tendria hasta sie- te Barriles de polvora. Y que el dia 10. de Marzo, se diò la ultima racion para 8. dias; y que yà se ivan embarcando, caxas, y alhajas de los vecinos, y que este dia 11. se avia dado orden, que quedasse embarcado todo lo tocante à personas casadas, y mujeres, y que se irian dentro de

15. dias; que de los Navios, no avian fiscado polvora alguna , ni basti-  
mentos, porque solo traian los precisos para conducirlos, que carne , 12  
hazien de 7. Caballos; 3. machos , y 2. inulas , que avian quedado en la  
Colonia , q en la llamada que hizieron el dia 9. lo q se dixo del nuevo  
Governador, D. Pedro Figueiredo Pimentel, fia todo fiction, y mentira.

El dia 14. nuestro Governor , resulto al ultimo estremo de aban-  
car, por reconocer si la Plaza estaba minorada de Guarnicion, le tocó  
vna Arma muy viva, desde el mas cercano ataque, antes de amanecer , q  
respondio cō gran promptitud cō todo el fuego de la Plaza. Esta no-  
che, se passó un Soldado de nuestra Cavalleria al Enemigo , quien sin  
duda les dió noticia de la resolucion de nuestro Campo, que llenando-  
los de pavor, y miedo, no les dió lugar à pedir Capitulaciones , ó por-  
que temieron no les fuesen favorables , ó porque creyeron los lleva-  
riamos prisioneros à Buenos Ayres, ó recelarian del furor sangriento  
de los Indios Tapes, y sitiados mas con las hostilidades, que les hizieron  
en sus tierras los Inseleos; por estos motivos, sin duda se vieron obliga-  
dos à huir en toda la noche de 14. con tal turbacion, y desorden, que  
se dexava derramados, en el embarcadero sus trastos, y alhajas embar-  
cándose en sus 4. Navios , y el dia 15. siguiente , pusieron fuego à los  
franchos que tenian fuera, y dentro de la Plaza; y á las dos de la tarde,  
salieron por ultimo de su Puerto dos Lanchas, y quattro Botes, que si-  
guieron à los Navios, que se avian puesto en franquia , dos leguas Rio  
a fuera; donde se mantuvieron hasta el dia 17. Nuestro Governor,  
envió vna Compañia de Granaderos, que entró en la Plaza, y la halló  
desierta, y siguieronse 4. mangas de la Infanteria à ocupar el Puerto , y  
los reducidos de las dos cittaduras, cautelando la reventazón de algu-  
nas minas, hasta q el dia siguiente se pudiesen reconocer. Dexaronse  
los Enemigos en la Plaza 11. Cañones de Artilleria, 3. de bronce , y 8.  
de fierro montados en sus Cureñas , algunos quintales de fierro , mu-  
chos pertrechos, instrumentos de gastradores, muchas Valas, Granadas,  
y Clavazon, mucha madera del Brasil, vna caja pequeña de teja, donde  
guardavan la polvora, que la codicia de 3. Soldados nuestros, fue abus-  
car con vntiçon encendido en las manos , y saltando por desgracia  
vna chispa , pegó fuego à vnos barriles de polvora , que abrasó à los  
dos de ellos.

23 JY 55

A 16. Entró en la Plaza el Governor Don Alonso Juan de Valdez  
Inclan, con todos los Cabos principales, y Oficiales, gloriosos de aver  
desalojado al Enemigo, que era feo padastro en los dominios del Rey  
Nuestro Señor , y quedaya en resolución de demolerla , por no dexar  
memoria del Enemigo, empresta digna de su constancia, y valor, cor-  
respondiente à sus muchas obligaciones, y militares experiencias.

*Con Privilegio. En Madrid: Por Antonio Bizarro.*





